

Fragmentos de canciones del «uskára» roncalés

Con la presente ocasión de saludar a los navarros para volver a tratar sobre el cancionero roncalés, con correcciones y adiciones a mis trabajos anteriores, quiero dedicar un sentido recuerdo póstumo al amigo Isidoro de Fagoaga, que acaba de recibir sepultura en su pueblo natal de Vera de Bidasoa. Pues este tenor lírico, intérprete de obras wagnerianas, fue además un destacado escritor ensayista, autor de una biografía sobre el tenor roncalés Julían Gayarre. Cuando investigó sobre éste en el archivo familiar, en 1950, descubrió más de sesenta cartas autógrafas, y entre las mismas una dirigida por Julián a su tía en vascuence roncalés, y que constituye, además de un testimonio emotivo, una valiosa aportación para el dialecto del Roncal. El amigo Isidoro, singular personaje de las artes y las letras, cuya memoria ha de perdurar en nosotros, que en gloria esté.

Han pasado diez años desde que publiqué aquel primer ensayo de «Fragmentos de canciones populares roncaleses» en el Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País¹, y doce desde que comencé a recopilar. La mayoría de aquellos interlocutores, algunos nonagenarios entonces, han fallecido ya.

Aquel primer ensayo está necesitado de una revisión para mejorar en lo posible las interpretaciones a las transcripciones hechas en su día y con ello tratar de alcanzar una mayor coherencia en dichas canciones populares. Para ello, y en primer lugar, debo expresarles mi agradecimiento a los amigos L. Michelena, B. Estornés e Yon Etxaide por sus valiosas observaciones.

Si aún quedan puntos oscuros en la materia, no se trata de discrepar, sino de aportar criterios hacia una interpretación definitiva. No hay que olvidar, que estas canciones están recogidas a viva voz de personas ancianas que mantenían el «uskára» muy debilitado. En cuanto a las interpretaciones, entonces como ahora, básicamente he seguido con fidelidad a Resurrección María de Azkue, autor del estudio más completo que se ha realizado sobre el dialecto roncalés².

¹ J. SAN MARTÍN, *Fragmentos de canciones populares roncaleses*, en el "Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País", año XXII (1966), pp. 375-388.

² R. M. DE AZKUE, *Particularidades del dialecto roncalés*, Rev. "Euskera", XII (1931), pp. 207-406.

Para L. L. Bonaparte, el «uskára» roncalés era un subdialecto del suleño, pero Azkue eleva al rango de dialecto, como el noveno dialecto del idioma Vasco.

Sin embargo, el vascuence hablado en el valle de Roncal guarda estrecha relación con la variedad más próxima de Basabürria (Alto Zuberoa, Haute-Soule); y esta relación también la encontraremos en las mismas canciones. A este respecto quizás convendría aclarar que nada tiene de extraño lo que en común puedan tener habitantes de ambas vertientes del Pirineo. En el Pirineo, aunque ha sido tomado como prototipo de frontera natural y aunque actualmente sirva de límite divisorio entre dos Estados, es innegable el paralelismo existente entre la cuerda divisoria de aguas y la muga política. Este problema de la cordillera, según ha estudiado Plandé³ con documentado criterio geográfico, llega a demostrar la fragilidad de tal opinión tan generalmente admitida, y sienta la conclusión que la frontera del Pirineo es más obra del hombre que creación de la Naturaleza. Sin desdeñar el distanciamiento que los largos años de separación política han ido produciendo, podemos afirmar categóricamente que los pueblos pirenaicos de ambas vertientes han llevado similares formas de vida durante siglos y han hablado lenguas emparentadas entre sí a lo largo de toda la cordillera, que lejos de ser una frontera natural, ha sido como la vértebra que une a sus miembros. Y este hecho ha sido muy acusado entre Roncal y Zuberoa, por lo menos hasta los comienzos de nuestro siglo.

Además, me consta por propia experiencia el valor comunicativo de la lengua euskara en los puertos que separan Zuberoa de Roncal; aparte de mis numerosas excursiones por aquellas montañas, participé personalmente en las primeras expediciones espeleológicas que desde 1954 vino organizando la sección de espeleología de la Institución Príncipe de Viana a la zona de Larra, Sima de San Martín, donde muchas veces tuve que hacer de intérprete con pastores zuberotarras que desconocían el español y frances.

Del folklore, en general, se han recogido las manifestaciones más sobresalientes. Pero aún queda mucho material desperdigado para ir engrosándolo en el corpus general, y que no espera a la recogida por su inminente peligro a desaparecer. Y esta idea me impulsó en su día a recoger los fragmentos de canciones roncalesas, cuando escasísimas personas eran el único testimonio vivo del dialecto que acabamos de perder.

Las indagaciones que hice fueron para mí como un último intento de robar a la muerte trozos de poesía popular de esa variedad dialectal del euskara ó *uskára*, como llamaban al roncalés.

3 R. PLANDÉ, *La formation politique de la frontière des Pyrénées*. Rev. "Géogr. Pyrénées", t. IX (Toulouse, 1938), pp. 221-243.

Tuve ante mí la disyuntiva de numerosos predecesores, pero me animó la posibilidad de aportar algo más, por muy escasa aportación que fuera, y opté por frecuentar los dos pueblos donde aún había algunos octogenarios que hablaban uskára, Isaba y Uztárroz. Ni los numerosos viajes me fueron molestos, ni los contactos con las gentes me fueron difíciles, porque siempre fui acompañado de mi esposa que además de gran enamorada del valle de Roncal mantenía grandes amistades en el primero de los pueblos. Y ella me puso en contacto con las hermanas Pastora y Simona Anaut Garde y una prima de las mismas Antonia Anaut Garde. Esta Antonia, de la casa Catalin-Garde, a la sazón mucho más joven que sus primas, es la única que vive, tiene ahora 84 años, pero está casi totalmente sorda.

Azkue también se dedicó a la recopilación de canciones, no en vano es el autor de la antología más completa del cancionero popular del país vasco. Pero las del valle de Roncal casi todas son de Bidangoz (Vidángoz), cantadas por Mariano Mendigacha. Por lo que se ve, el valle de Roncal ha sido muy escaso en canciones. Azkue decía hace 45 años: «en un dialecto tan fecundo en proverbios, pues pasan de 250 los recogidos por el autor de estas líneas, no se ha podido recoger más que estas doce canciones»⁴. Pero de las doce canciones que él recogió, solamente *Gairon gairona* coincide con las recogidas por mí, salvo una estrofa con variante de los *Goácenes* (que comienza con «Goa(τ)zen ainguriei»).

Y sin más preámbulos pasaré a exponer los fragmentos recogidos.

I. ISABA

Los primeros fragmentos los recogí el 20 de marzo de 1962. Mi primer contacto con los euskaldunes de Isaba, y único con Pastora Anaut Garde, que falleció el 5 de febrero de 1963, quien se distinguía sobre las demás personas por su buena memoria y clara dicción. Era un domingo por la tarde. La familia de la casa Pedro-Ciprián, con la que nos une una antigua amistad y que estaba emparentada con las tías Pastora y Simona, me informaron que éstas tenían por costumbre el reunirse los días festivos y que gran parte de su conversación la mantenían en vascuence para mejor añorar los tiempos de su juventud. Aquel día fui partícipe de la reunión. Pastora tenía a la sazón 83 años, y su hermana Simona 88 (fallecida el día 1 de septiembre de 1965), más una prima de las mismas, Antonia Anaut Garde de 74 años.

De esta primera entrevista recogí cuatro estrofas del género de coplas, sin relación alguna entre sí. Por ellas se ve que era costumbre sacar cantos

4 Particularidades del dialecto roncalés, "Euskera", XII, p. 319.

a los sucesos, como lo es aún en Zuberoa. La primera de ellas tal vez tenga distinta procedencia, como veremos. Aunque la métrica sea análoga, se diferencia de ese género de coplas en consonancia y tema. Más parece proceder de una serenata romántica. He aquí con su traducción libre:

<i>Zu oyan ta ni bortán biak gitutzu penatan. Xax bazinde bortareino, gur neutezu lurriareino.</i>	Tú en la cama y yo a la puerta, los dos estamos penando. Si bajaras hasta el portal, me agacharía (en reverencia) hasta el suelo.
--	--

Esta la recogí enteramente de Pastora Anaut. Lleva la métrica de 15 sílabas, con cesura en: 7 + 8. Y consonancias 1-2 y 3-4. Como se puede ver claramente, ambas se diferencian con las siguientes de parecida métrica.

Anteriormente, el grupo Beloqui, Elósegui (Jesús), Sansinenea de Elósegui y L. Michelena recogieron esta estrofa con un verso más, y que dice: «Adios doncellita novia,/ degun bedátserareino» (Adios doncellita novia,/ hasta la primavera que viene) ⁵.

Las dos estrofas que daré a conocer seguidamente, sí están relacionadas entre sí. Las hermanas Pastora y Simona me cantaron la primera y parte de la segunda, que la completé gracias a la intervención de la prima Antonia, quien mejor recordaba estas coplas.

He de advertir que es muy difícil de interpretar bien por tratarse de un juego de palabras. El motivo es una negativa amorosa.

<i>Bar baduk erosi túpla, ene bartzian baratxuri. Paskolantonion ez dieusa, erkintzala gezur-txuri.</i>	Si necesitas comprar cebolla, en mi huerta hay ajos. El inútil de Pascual Antonio me ha salido falso.
---	--

<i>Paskolantonion ez dieusa, eltu dun ire bortára. Mecauen tu descendencia, grandisima descarada.</i>	El inútil de Pascual Antonio ha llegado a tu puerta.
---	---

La segunda de las estrofas, inédita, la recogí en dos versiones distintas. La segunda de las versiones me la proporcionó Ricarda Pérez de Uztárroz, en

⁵ Contribución al conocimiento del dialecto roncalés. "Boletín de la R. S. V. de los Amigos del País", IX, (1953), p. 512.

1965. Parece mejor compuesta y, por supuesto, más fina. Por su modo parece ser la originaria.

*Paskolantonion ez dieusa,
ire bortára eltu dun.
Ire maxelian ekustrá,
morros de sapo, «kun-kun».*

El inútil de Pascual Antonio,
ha llegado a tu puerta.
Para ver en tu mejilla,
morros de sapo, «kun-kun».

Esta estrofa que finaliza con el onomatopéyico del cantar del sapo, por lo que se deduce por la consonancia del conjunto, debe ser la primitiva.

Mas, esta última que doy a continuación, parece una copla de ronda. Y ocasionado probablemente por idéntico motivo. Pues, por lo que pude averiguar, Potxen era el apodo de un alcande de Isaba, que multó a los cantantes por ciertos motivos entre los portales de Austin-Marko (Agustín Marco) y Katrutxo (Cartucho, probablemente). Es una mezcla humorística en castellano y vascuence.

*De la puerta de Austin-Marko
Katrutxo bortareino,
nos hizo pagar Potxen,
ba-panak irorna sueldo.*

hasta la puerta de Catrucho,
a tres reales cada uno.

La última lleva métrica de dieciséis sílabas con cesura: 8 + 8, aunque ésta esté mal medida. Probablemente por haberse adulterado en la transmisión oral, porque la poesía popular vasca, generalmente, sabe ser muy exigente en el metro.

Téngase en cuenta que las traducciones son literales, y no literarias. Que aunque pierdan en belleza expresiva, se ajustan más a la veracidad del contenido significativo.

II. UZTARROZ

Las canciones recogidas en Uztárroz son, en general, del día de Noche Buena.

Azkue recogió en Bidangoz el *Gaiaren gai ona* (La buena —nueva— de Noche Buena), facilitada por Mariano Mendigacha. Lo publicó en su *Particularidades del dialecto roncalés* ⁶. Anteriormente lo incluyó en el *Cancionero po-*

⁶ Pág. 331.

*pular vasco*⁷. En la primera de las obras citadas daba a conocer que también se cantaba en Uztárroz. Por su parte, Angel Irigaray también publicó dos partes del mismo, con pequeñas variantes, en el Anuario de Eusko-Folklore, en 1933⁸. Mariano Estornés Lasa lo dio por su parte en su novela costumbrista *Oro del Ezka*⁹.

Algunas estrofas de las canciones conocidas por *Goázenes*, variedad de villancicos suletino-roncalesa, Azkue y otros, como luego veremos, dieron a conocer por «Ots ! ainguriekín». Irigaray recogió de lo que Mikel de Erronkari publicara en el semanario *Amayur* de Pamplona¹⁰.

El arcaísmo de estas canciones se hace patente, no sólo por sus procedencias de ancianos de una zona donde el vascuence acaba de extinguirse, sino también del elemental concepto cristiano que desarrollan en sus contenidos temáticos, sobre todo el *Gairon gairona* que deja entrever su función para la introducción y difusión religiosa a través de la poesía popular compuesta a manera de romances recitados.

También hallaremos reminiscencias paganas en un canto referente al fuego y agua benditos del Sábado Santo, en un recitado de León Cebrián, nacido en Uztárroz el año 1892 y residente en Isaba desde su juventud. Estos ritos están relacionados con los solsticios que dividían las dos grandes estaciones del año en el estadio pastoril y que culminan en Navidad y San Juan. De ahí nuestro «Eguberri» (nuevo sol o sol nascente), y de ahí que en algunos dialectos el mes de junio reciba el nombre de «Ekaina» (sol alto). Téngase en cuenta que en vascuence «uda» o «udara» (verano) y «negu» (invierno) hacen de las otras dos estaciones sus derivadas de «udaberri» (nuevo verano, primavera) y «udazken» (fin de verano, otoño). Y estas fiestas solsticiales, en la primera mitad del siglo IV, la Iglesia cristianizó con el Papa Julio I, haciendo que coincidiera con el «Natalis Invicti», fiesta del sol Invicto. El recitado en cuestión dice lo siguiente:

<i>Su-berri</i>	Fuego nuevo
<i>Ur-benedikatu</i>	agua bendita
<i>Meza andira</i>	a misa mayor
<i>Bezpetra</i>	a vísperas
<i>Maitrimetra</i>	a maitines
<i>Akudatzera</i>	(a) acudir

Mundu guzia
Su-berri xerka.

todo el mundo
en busca de fuego nuevo.

En Isaba y Uztárroz, hasta hace muy pocos años se ha conservado la costumbre (según Ricarda Pérez y Ubaldo Hualde, entre otras personas), la mañana de San Juan, solsticio estival, de meterse descalzos en el río antes de la salida del sol. El mismo día se recogía flor de saúco y se guardaba durante el resto del año para empleos curanderiles, principalmente para cataplasmas con el objeto de aplicarlas sobre los flemones.

En Uztárroz, el día de Santa Lucía, solsticio de invierno, se acostumbraba encender hogueras en la plaza. El mismo día, por tradición, se comían *migas* en los hogares. (Las *migas*, son una sopa de pastores típicamente roncalesa, cuya receta nos dio a conocer Busca Isusi.)¹¹

La tarde del día de Noche Buena, los mozos y mozas de Uztárroz rondaban de puerta en puerta cantando el siguiente canto recital, con una melodía monótona¹².

Ai Mariá,
Gairon gairona,
sortu da Jain ona,
Naterabitare
urteberitate
argizagia
medalla andia,
zutara miratan da
mundu guzia,
xan (d) oro petik lakote,
giltzak eskian dakote,
Paradusuko zabala,
kanko unra sagarra,
xagar kartarik xan lezana (dezana?)

Ave María,
la buena entre las noches,
ha nacido en buen Señor,
Natividad
entre dos años
la luna
gran medalla, (o mirall, prodigio?)
a vos contempla
el mundo entero,
para todos vendrá alimento (?)
trae las llaves en la mano,
anchura del Paraíso,
la avellana de allí manzana,
quien comiese de aquella manzana (o
[que coman de esa manzana])
hijo e hija del Señor.
Jesús, Santa María,

Jeinaren seme ta alaba.
Jesus, Santa Maria,

¹¹ Boletín de la Cofradía vasca de gastronomía, año II, cuaderno 1.º, pp. 48-50. San Sebastián, 1964.

¹² Las melodías de *Gaiaren gai ona*, variante de Bidángoz, Azkue las publicó en el *Cancionero popular vasco*, t. II, canción núm. 948, p. 1103, y en *Particularidades del dialecto roncalés*, "Euskera", XII (1931), p. 331. Del comienzo de la melodía de Uztárroz. IRIGARAY en el "Anuario de Eusko-Folklore", XIII, (1933), p. 13.

⁷ Canción núm. 948.

⁸ *Cantares de Navidad, Año Nuevo, etc.*, "Anuario de Eusko-Folklore", XIII (1933), p. 13.

⁹ *Oro del Ezka*, pp. 146-147. Ed. Auñamendi. San Sebastián, 1958.

¹⁰ A. IRIGARAY, Op. cit., p. 15.

Gairon gairona. (Uztárroz).

Ai Ma-ri-a, Gai-ron gai-ron-a sor-tu da Je-in on-a
 a, Na-te-re-bi-ta - te ur-te-re-bi-ta - te ar-gi-za-gi-
 a me-da-llaan-di-a, zu-ta-ra mi-ra - tan da mun-du gu-zi-
 a, xao(d)o-ro pe-tik la-ko-te, gil-tak es-ki-an
 da-ko-te, Pa-ra-du-su-ko za-ba-la, kan-ko un-ra sa-garra,
 xa-gar kar-ta-rik xan le-za-na, Jei-na-ren se-ne ta-ga-la-ba
 Je-sus, San-ta Ma-ri-a, da-ki-gu-la Sa-li-a,
 i-le-an ta bi-zi-an, a-ri-ma-ren or-di-an,
 oi-la-rra txu-ri-a mun-du-tik, ain-gu-ru on-a zeu-ri-tik,
 o-gi on-a os-ti-a-ra-ko ar-dau on-a ka-li-zea-ra-ko,
 Ke-tan bie-tan kon-ber-ti-tu Je-su-kris-to go-re-ta-ko. E-ku-si-rik
 bir-tu-te, go-re Jai-na-ren, kan-de-la-ri gra-zi-az be-te-rik da-ko-te.

*dakigula balia,
 ilean ta bizian,¹³
 arimaren ordian,
 oilarra txuria mundutik,
 ainguru ona zeuritik;
 ogi ona ostiarako
 ardaú ona kalizearako,
 ketan bietan konbertitu
 Jesukristo goretako.
 Ekusirik birtute, gore Jainaren,
 kandelari
 graziaz beterik dakote.*

válganos
 en la vida y en la muerte,
 a la hora del alma,
 el gallo blanco (sube) del mundo,
 el buen ángel (baja) del cielo;
 el buen pan para la hostia,
 el buen vino para el cáliz,
 en las dos se han convertido
 Jesucristo para nosotros.
 Viendo la virtud, de nuestro Señor,
 la Candelaria
 llena de gracia nos viene.

Este recitado lo recogí repetidas veces, lo puse por escrito y lo volví a reparar para irlo ordenando y completando de una manera racional, puesto que cada vez que lo intentaba iba localizando nuevos párrafos y variantes. El verano de 1965 me cantaron Teodora Layana y Ricarda Pérez, ambas nacidas en 1883. Sin duda, eran las que mejor conocían. Muy fragmentariamente me cantaron también otras personas, especialmente los señores Ubaldu Hualde y León Cebrián, ambos nacidos en Uztárroz y residentes en Isaba. El señor Hualde, después de «Natera bitate / urterabitata» añadía, «ainguria bailari / xentia dantzari».

En torno a la interpretación del mismo B. Estornés Lasa hizo considerables objeciones en el primer tomo del *Cancionero popular vasco*, de la Editorial Auñamendi¹⁴, a mi trabajo en el Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País. Algunas de esas objeciones muy valiosas, pero otras no me sirven. Si mis informantes han alterado el recitado, no seré yo quien entre en interpretación de lo que me dijeron a lo que me debieron decir. En las recopilaciones etnográficas no se trata de discrepar, como tampoco me gusta fantasear. Sigo fiel al material recogido. En cuanto a las interpretaciones en la traducción, me he valido básicamente —vuelvo a insistir— en los propios informantes y en las transcripciones hechas por Azkue. Y no tengo interés en imponer criterios, el oyente o el lector puede sacar libremente sus propias interpretaciones a la vista de los materiales recopilados.

Ubaldo Hualde de la casa Esandi de Isaba, era nacido en Uztárroz en 1871, que vino en casamiento a Isaba y falleció en ésta en julio de 1967, como

¹³ La hija de Teodora Layana que conoce casi todo el recital, pero con muchos defectos de pronunciación y algunos trastoques, a continuación de *ilean ta bizian*, añade: *ore mare mundutik, ogi ona zeuritik*.

¹⁴ Ed. Auñamendi, *Cancionero popular vasco*, t. I, pp. 39-41. San Sebastián, 1967.

ganadero y comerciante, en su juventud y aún bien entrado en años frecuentaba muchísimo Larrañe (Larrau) de Zuberoa y hasta Atharrátze (Tardets) y otros pueblos de Ibar-exker (Val Senestre) de Basabüría (Haute-Soule). Además de mostrarme las estrechas relaciones que entonces mantenían con los zuberotarras, me manifestaba insistentemente que el vasco, *uskára* lo había perdido el centralismo de Castilla por la política aplicada a través de las escuelas. Varias veces mantuve largas conversaciones con él en vascuence, en los tres últimos años de su vida, y varias veces canté con él los *Goácenes* y el *Gairon gairona* que los tenía casi olvidados. Me decía insistentemente que no era *Gairon gairona*, sino *Gaion gaiona*, sin esa «r» intercalada. Y a pesar de creer que realmente le asistía la razón —además con el antecedente de que Azkue recogió su variante en Bidangoz como *Gaiaren gai ona*—, he preferido respetar la forma generalizada. Pues la forma de *Gairon gairona* (que aparece también en la recopilación de Irigaray), con la inclusión de la «r» entre vocales, es una particularidad fonética de Zuberoa, que por interferencia figura también en la parte alta del valle de Roncal. Otro ejemplo tenemos en *Goácenes* con el verso: *xagi aldironez (xagi aldi (r) onez)*. Un ejemplo del suletino lo encontraremos en el último verso de la famosa canción «Bi berset dolorusik» del bardo Etchahun, donde dice: «Han sendotüren dira zien zauriak oro»¹⁵.

Entre otras interferencias suletinas, hemos de advertir la presencia de *argizagia* (luna), que en roncalés se diría *goiko*. B. Estornés recoge como *argizayiya*, cuya traducción interpreta como «faro, candelero», derivado de *argi-zai*. A continuación, B. Estornés aclara (según la versión recogida por él en 1930), *mirall andia* y no *medalla andia*. Y traduce por «prodigio grande». Sin embargo, Irigaray, en 1933, recogió *argizagia*, *millan andia* (luna ! gran medalla !).

Y por último vamos a pasar a los *Goácenes*, que son más generalizados. Así como *Gairon gairona* no se ha encontrado más que en el valle de Roncal, los *Goácenes* son conocidos en Zuberoa con otros nombres, de los cuales daremos aclaración.

Precisamente, gracias a las variantes existentes allende la frontera, pude extraer mayor cantidad de fragmentos, haciéndoles recordar el comienzo del verso de cada estrofa.

El *Gairon gairona* era cantado por los niños a primeras horas del día de Noche Buena (por cuyo motivo los conocen muchas personas relativamente jóvenes), y los *Goácenes* eran cantados por personas adultas. Ambas canciones servían para recoger el aguinaldo. Según me contaron, para cuando

¹⁵ Ved J. HARITSCHELHAR, *L'oeuvre poétique de Pierre Topet-Etchahun*, "Euskera", XIV-XV (1969-1970), p. 152.

terminaban de cantar la primera estrofa recibían regalos y dinero, y se daban prisas para terminar, hasta el extremo que acabaron por cantar únicamente la primera y última estrofa de la canción. Razón ésta por la que las demás estrofas cayeran en el olvido.

De esta canción suletino-roncalesa de los *Goácenes*, únicamente la última estrofa es con toda seguridad autóctona. Que además de no haber sido localizada en las canciones populares zuberotarras, lleva inconfundibles peculiaridades del habla local.

Para la recopilación de ésta, colaboraron las cuatro personas aludidas: Ricardo Pérez, Teodora Layana, Ubaldo Hualde y León Cebrián, pero muy especialmente, por su buena memoria, doña Ricarda Pérez.

*Goa(t)zen*¹⁶ *aingurieki(n)*
arkanxelieki(n)
gaur kantatzera,
gore Erregearen
Jeinko Semearen
adoratzera.

} bis

Vámonos con los ángeles
con los arcángeles
hoy a cantar,
a nuestro Rey
de Dios Hijo
a (para) adorarle.

Goa(t)zen gu ere,
biotzez berere,
leku kartara
Jeinko Gizonaren,
Jesus maitearen,
adoratzera.

} bis

Vámonos también nosotros,
siquiera con el corazón
al sitio aquel
del Dios Hombre,
el amado Jesús,
a adorarle.

Ez izotza gatik,
ez alunpe gatik
egon erabez

... ..
... ..
... ..

Ni por el hielo
ni por la oscuridad
no estar remisos

... ..
... ..
... ..

¹⁶ Según la métrica, tiene que ser de una sola sílaba para poder ajustar bien, como en las variantes suletinas que hacen con "Ots". Así recogieron AZKUE y el Padre DONOSTIA, y así aparece en *Kantikak*: "Ots! ainguriekin". No obstante, "*Goa(t)zen*" es una variante local, y en este caso probablemente traspuesto de la segunda estrofa que empieza con "*Goazen*", el primer verso. El exceso de sílabas consiguen encajar en la melodía por una forzada sinalefa.

En cuanto a *Goazen* y *Goatzen*, unos me cantaban con "tz" y otros con "z" únicamente.

JUAN SAN MARTÍN

*Baduguaz artzaina(k)
arinik beláina,
laster zoin leben;
xagi aldironez¹⁷
egiá sortu denez,
Jesus Belenen.*

} bis

Ya van los pastores
ligeras las rodillas
quién más de prisa;
levantados en buena hora
puesto que nació la verdad,
Jesús en Belén.

*Mazte erdiberrian
Aur ekun berrian
nekez sentozen,
Aurra ziezun sortu,
bera ez eritu,
Birjena bizen.*

} bis

Mujer recién parida
Niño recién nacido
a duras penas vivo¹⁸
concebió el Niño,
sin que ella enfermara,
ya que era Virgen.

Goazenak (Uztárroz).

Goa(t)ken ain-gu-rie-kih) ar.kan-xe-li-
e-ki(n) gaur kan.ta-tze-ra, go-re E-
re-ge-a-ren Jain.ko Se-me-a-ren a-
do-ra-tze-ra.

¹⁷ He aquí cómo se repite la "r" suave intervocálica: "aldi(r)onez", de uso más frecuente en las canciones suletinas, como hemos explicado en *Gairon gairona*.

¹⁸ Según Ricarda Pérez, "curándose de mala gana", costosamente. Téngase en cuenta que es la única estrofa local con cierta seguridad.



Foto 1.—Ricarda Pérez, en junio de 1965. (Uztárroz.)

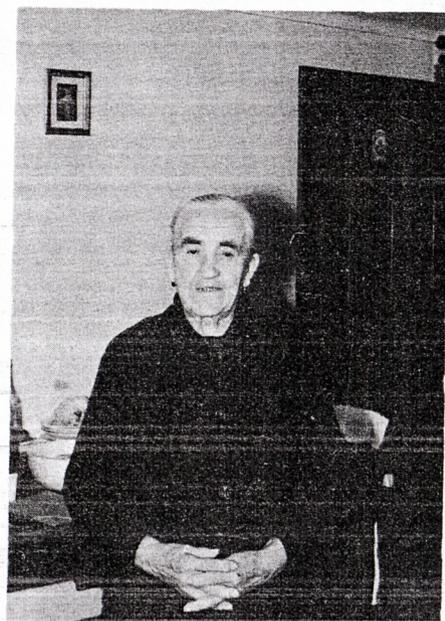


Foto 2.—Teodora Layana Espondaburu, en agosto de 1965. (Uztárroz.)



Foto 3.—Antonia Arnaut Garde a la salida de misa, ataviada con su "taika", en noviembre de 1971. (Isaba.)



Foto 4.—Ubaldo Hualde, de la casa Esandi, en septiembre de 1964. (Isaba.) (Fotos J. San Martín.)

Sus variantes localizaremos en *Particularidades del dialecto roncalés* de Azkue¹⁹. Asimismo en la gran obra del mismo autor, *Cancionero popular vasco*²⁰. Que se reducen a dos o tres estrofas solamente, recogidas en *Uztárroz* y *Bidangoz* del valle de Roncal y en Atharratze (Tardets). De esta última localidad suletina era procedente Albert Constantin, médico y escritor, quien en vida fue largos años presidente de Eskualtzale-Biltzarra, de que Azkue recogió una de las variantes del «Ots! ainguriekín», y que era hijo de Jean-Baptiste de Sainte-Engrace (pueblo lindante con el valle de Roncal, en la frontera de Francia), conocido escritor en vascuence suletino.

Mariano Estornés presenta dos estrofas en la novela *Oro del Ezka*²¹, una de ellas que también aparece en *Kantikak* y que no he tenido la suerte de recogerla. Angel Irigaray recopiló varias estrofas más en *Cantares de Navidad, Año Nuevo, etc.*²² que nos ayudará a completar.

En las *Obras musicales* del Padre Donostia²³, podemos consultar la canción suletina «Ots ! ainguriekín», pero donde la hallaremos mejor y más completa es en *Kantikak*²⁴, entre las atribuidas como canciones populares suletinas de Navidad. En dicha obra, al igual que en las obras de Azkue y P. Donostia, encontraremos también la melodía.

Esto es cuanto he podido reunir para el cancionero popular, de aquellos últimos residuos de una de las variedades dialectales de la *linguae vasconum* o *lingua navarrorum*, que acaba de extinguirse. Con esta irreparable pérdida nadie nos hemos beneficiado y menos el propio valle de Roncal, al que le ha aislado más de los pueblos zuberotarras al perder el vehículo de expresión que le ayudaba a la intercomunicación con los valles limítrofes, y hasta desvinculándose de su genuina personalidad.

Pulsándoles las opiniones a mis interlocutores, sobre esta pérdida del vascuence: para Antonia Anaut Garde, de la casa Catalin-Garde, el «uskára» se ha perdido porque las familias más ricas del pueblo la habían menospreciado, abandonando su uso. Versión análoga la recogí de León Cebrián. Pero para Ubaldo Hualde, de casa Esandí, el «uskára» se ha perdido por la política seguida por el Estado centralista, que en todo tiempo ha ejercido a través de las escuelas la obligatoriedad del castellano, hasta el extremo de que los

19 Págs. 324 y 335.

20 Pág. 899, canción núm. 790.

21 M. E. L., *Oro del Ezka*, p. 146.

22 A. I., *Cantares de Navidad*,..., pp. 15-17.

23 Vol. I - *Navidad*, p. 54, canción núm. 34. Lecároz, 1960.

24 *Kantikak*, p. 288, canción núm. 237, y p. 296, canción núm. 243. Abbaye N.-D. de Belloc. Urt, 1948.

JUAN SAN MARTÍN

maestros castigaban a los niños que hablaban vasco incluso fuera de la escuela.

Por mi parte, para terminar, me identificaré enteramente con las manifestaciones y proposiciones hechas por José María Sánchez Carrión en las páginas finales de su obra *El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra*²⁵. E insistiré que se trabaje urgentemente en poner remedio a la regresión de esta nuestra vieja lengua. Porque este retroceso, diré con Sánchez Carrión «es un hecho demasiado doloroso para los navarros en general y para los vascólogos en particular y en los últimos años parece haberse seguido respecto a él una táctica más bien negativa: ignorarlo»²⁶.

Pero lejos de ignorarlo hemos de contribuir todos en su restauración, pero muy particularmente las autoridades en cuyas manos se deposita la facultad de hacer viables las soluciones, para detener esta dolorosa e irreparable pérdida, y hasta en fortalecerlo de cara al futuro. Sólo de esta manera se obrará para que el vascuence no sea manejado por algunos sectores políticos, y que en justicia se devuelva al pueblo lo que es de su propio patrimonio cultural.

Juan SAN MARTÍN

25 J. M. SÁNCHEZ CARRIÓN, *El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra* (Pamplona, 1972), pp. 204-207.

26 J. M. SÁNCHEZ CARRIÓN, Op. cit., p. 17.

BIBLIOGRAFIA

- ABBAYE N.-D. de Belloc: *Kantikak*. Bayonne, 1948.
- ARRATIA, J. M.: *Cancionero popular vasco*, t. I (Ed. Auñamendi). San Sebastián, 1967.
- AZKUE, R. M. de: *Cancionero popular vasco* (2 tomos). Barcelona, sin año.
Diccionario vasco-español-francés (2 tomos). Bilbao-París, 1905-1906.
Particularidades del dialecto roncalés, Euskera, órgano de la Academia de la Lengua Vasca, "Euskaltzaindia", XII (pp. 207-406). Bilbao, 1931.
- BARANDIARÁN, S. I., P. S.: *Roncal, riñón de Vasconia*, "Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País", año XII (pp. 49-67). San Sebastián, 1956.
- BELOQUI, ELÓSEGUI, Sansinenea de ELÓSEGUI y MICHELENA: *Contribución al conocimiento del dialecto roncalés*, "Boletín de la R. S. V. de los Amigos del País", IX (pp. 499-536). San Sebastián, 1953.
- BONAPARTE, L. L.: *Cartes des sept provinces basques montrant la délimitation actuelle de l'euscara et sa division en dialectes, sous-dialectes et variétés* (Mapa, una hoja de 1 m. 17 cm. por 99 cms.). Londres 1863.
Le petit catéchisme espagnol du P. Astete, traduit en trois dialectes basques: I. Aezcoan, par P. J. Minondo... II. Salazarais, par P. J. Samper... III. Roncalais, par P. Hualde... Vérifié et modifié sur les lieux mêmes par L. L. Bonaparte. Londres, 1869.
El Salmo quincuagésimo, traducido al vascuence aezcoano, salacenco y roncalés, de la versión castellana del padre Felipe Scio, por D. Martín Elizondo de Aríbe, Don Pedro Samper Abad de Jaurrieta y Don Mariano Mendigacha de Vidangoz. Londres, 1869.
Le cantique des trois enfants dans la fournaise, dans les dialectes basques d'Aezcoa de Salazar et de Roncal, por Elizondo, Samper y Mendigacha, respectivamente. Londres, 1869.
Etudes sur les trois dialectes basques de vallées d'Aezcoa, de Salazar et de Roncal, tels qu'ils ont parlés à Aríbe à Jaurrieta et à Vidangoz. Londres, 1872.
Rectificaciones hechas por el P. Bonaparte en las erratas deslizadas en la traducción roncalesa de Orreaga (de Mendigacha), "Rev. Euskara", II (pp. 114-116). 1879.
- BUSCA ISUSI, J. M.: *Dos viejos platos de la cocina vasca*, "Boletín de la Cofradía Vasca de Gastronomía", año II, cuaderno 1.º. San Sebastián, 1964.
- DONOSTIA, R. P.: *Obras Musicales*, Vol. I - Navidad. Lecároz, 1960.
- ESTORNÉS LASA, B.: *El Valle del Roncal*. Zaragoza, 1927.
- ESTORNÉS LASA, J.: *Erronkari'ko uskara*, Ed. Auñamendi. San Sebastián, 1968.
- ESTORNÉS LASA, M.: *Oro del Ezka*. Ed. Auñamendi. San Sebastián, 1958.
- FAGOAGA, I. de: *Retablo vasco* (pp. 122-125). San Sebastián, 1959.
- HARITSCHELHAR, J.: *L'oeuvre poétique de Pierre Topet - Etchahun*. "Euskera", XIV-XV. Bilbao, 1969-1970.

JUAN SAN MARTÍN

- IRIGARAY, A.: *Cantares de Navidad, Año Nuevo, etc.*, "Anuario de Eusko-Folklore", XIII. Vitoria, 1933.
- Noticias y viejos textos de la "Lingua Navarrorum"* (pp. 103-113). San Sebastián, 1971.
- Una geografía diacrónica del euskera en Navarra*. Pamplona, 1974.
- IRIGOYEN, A.: *Cartas de Mariano Mendigacha a D. Resurrección María de Azkue*. "Euskera", II (pp. 119-170). Bilbao, 1957.
- IZAGUIRRE O. F. M., K.: *Erronkari-ko euskal-ondakin batzuk*, "Boletín de la R. S. V. de los Amigos del País", año XV, pp. 279-314 y año XVII, pp. 391-407. San Sebastián, 1959 y 1961.
- MICHELENA, L.: *El último roncalés*, "Boletín de la R. S. V. de los Amigos del País", año IX, pp. 469-470. San Sebastián, 1953. (Ved del mismo autor el trabajo en colaboración con BELOQUI, ELÓSEGUI y SANSINENA de ELÓSEGUI)
- PLANDÉ, R.: *La formation politique de la frontière des Pyrénées*, "Rev. Geogr. Pyrénées", t. IX (pp. 221-243). Toulouse, 1938.
- SÁNCHEZ CARRIÓN, J. M.: *El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra (1970)*. Pamplona, 1972.
- SAN MARTÍN, J.: *Fragmentos de canciones populares roncaleses*, "Pyrenaica, Rev. de la Federación Vasco-Navarra de Montañismo", núms. 3 y 4 de 1965.
- Fragmentos de canciones populares roncalesas*, "Boletín de la R. S. V. de los Amigos del País", año XXII (pp. 375-388). San Sebastián, 1966.
- VIOLANT Y SIMORRA, R.: *El Pirineo español*. Madrid, 1949.
- YRIZAR, Pedro de: *Los dialectos y variedades de la lengua vasca*. (Estudio lingüístico-demográfico), "Boletín de la R. S. V. de los Amigos del País", año XXIX (pp. 3-78). San Sebastián, 1973.
- Los dialectos y variedades de la lengua vasca*. (Variedades desaparecidas y variedades amenazadas de rápida extinción. Su evolución en el transcurso de un siglo). Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo", tomo VII. San Sebastián, 1973.

Ritos mágicos en la merindad de Tudela

I. PRIMAVERA

INTRODUCCION

En su delicioso estudio sobre folklore navarro del solsticio de invierno, José María Satrústegui anota el hecho de la no incorporación de la Ribera de Navarra a los estudios y sondeos etnográficos realizados por el grupo «Etniker» en el País Vasco¹. Desde hace varias décadas, el interés de los folkloristas de nuestra tierra se ha centrado principalmente, por lo que a Navarra respecta, en el área de habla vasca. Con ello se han salvado tesoros que, de otra forma, quizás hubieran desaparecido. Pero una porción importantísima de Vasconia, la llamada Navarra Media y, sobre todo, la Ribera del Ebro, ha quedado marginada de la investigación. No importan ahora los motivos. El hecho es que, además de haberse perdido multitud de tradiciones y datos durante estos años críticos de liquidación de una milenaria cultura, la basada en una economía agro-pecuaria, continúan siendo ignoradas las características históricas y sociológicas del valle del Ebro navarro, y el temperamento de sus gentes expresado a través de un riquísimo folklore, motivando el aislacionismo de la tierra llana y su desvinculación del quehacer histórico, etnológico y cultural del País.

Las aportaciones de Pedro Arellano² y de José María Iribarren, valiosísimas por haber recogido unos materiales de primera mano, son incompletas y superficiales. Convencido de que cada día que pasa supone una pérdida irreparable para el estudio de una cultura en trance de extinción, me lancé al campo para realizar en el viejo reino un sondeo uniforme³. Uno de los frutos de la tarea es el presente trabajo, hecho con la ilusión de aportar unos datos nuevos al patrimonio espiritual de Navarra.

1 SATRÚSTEGUI, J. M. *Etnografía navarra. Solsticio de invierno* (Pamplona. Colección Diario de Navarra, núm. 9, 1974), p. 21.

2 ARELLANO, P. *Folklore de la merindad de Tudela (Navarra)*, en "Eusko-Folklore" (1934), pp. 149-218.

3 Desde 1972 he venido recorriendo las merindades de Estella, Tudela y Sangüesa, principalmente. Los materiales recogidos, pese a la superficialidad del trabajo, son riquísimos.